femenina tiende a desafiar y hasta a liberarse del canon moral en el que se encuentra, y en donde, por cierto, se siente oprimida.

En conclusión, aunque la calidad de los textos es despareja, cumple la función de presentar un mosaico de la producción literaria femenina argentina.

MAGDALENA GARCÍA PINTO

University of Missouri, Columbia.

MARJORIE AGOSIN, *Las desterradas del paraíso, protagonistas en la narrativa de María Luisa Bombal*. Montclair, N.J.: Senda Nueva de Ediciones, 1983.

Marjorie Agosin, en su estudio de las protagonistas de María Luisa Bombal, nos ofrece una lectura perspicaz de la narrativa lírica de la autora chilena. Aunque la temática del héroe haya pasado de moda en la crítica contemporánea (*The Hero with a Thousand Faces*, de Joseph Campbell, es una de las fuentes en las cuales Agosin refleja las agonistas apasionadas de Bombal). Como aquí el texto es, en cierto sentido, el protagonista, el acercamiento de Agosin no sólo es apropiado sino necesario. Ciertos críticos tradicionales (hasta feministas como Rosario Castellanos) han opinado que Bombal es una escritora que reitera estereotipos femeninos sin trascendencia tanto en su temática —las vidas inútiles, marginales de las chilenas burguesas— como en sus imágenes elementales que retratan obsesivamente la identificación arquetípica de la mujer con la Naturaleza, con el «reino de los sentidos». Sin embargo, en sus cinco capítulos donde analiza cinco narrativas principales de Bombal (*La última niebla*, 1935; *La amortajada*, 1938; *El árbol*, *Las islas nuevas*, 1939, y *La historia de María Griselda*, 1946), Agosin revela la dimensión feminista implícita en esta muy olvidada escritora chilena. La Bombal subversiva se revela, por ejemplo, en *La última niebla* cuya narradora anónima cuestiona radicalmente la institución del matrimonio e intenta reinventar su mundo y su identidad por medio de la creación imaginaria de un espacio fenemino. La mujer es la Hacedora en este universo fluido: Bombal ha invertido los papeles arquetípicos al convertir a la mujer en héroe, en narradora, ya no la Otra sino el Yo en cuya conciencia, o ensueño, el lector participa.

Las mujeres bombalianas, exiladas del paraíso en un orden social dominado por el patriarcado, buscan otro paraíso, el del texto fantástico, del poema en prosa, del cuento de hadas. Lúcidamente Agosin evidencia la transición de Bombal hacia otra dimensión desde sus obras tempranas donde se incorporan elementos fantásticos o sobrenaturales —e.g. la narradora de *La amortajada* es, como indica el título, una muerta— en contextos realistas, hasta cuentos como «Las islas nuevas» en que «el espacio urbano desaparece para ser sustituido por un mundo donde predominan las imágenes oníricas y fantásticas» (p. 81).

El capítulo final de este librito, titulado «María Luisa Bombal: una escritora invisible», podía ser la semilla de una biografía iluminadora de Bombal. Aquí la poeta Agosin investiga el misterio central de esta escritora que dejó de escribir en 1946 y que murió en 1980: ¿por qué dejó de escribir? ¿Y por

qué, al contrario de Juan Rulfo (con quien la han comparado, otro artista perfeccionista cuya producción ha sido mínima) ha habido un vacío crítico alrededor de su obra? Básicamente Bombal fue marginada doblemente, primero como «formalista» (estigma estalinista para designar obras o autores experimentales: la obra de Bombal, como la de Borges, fue marginada en los años treinta y cuarenta dentro del contexto predominantemente regionalista de las letras latinoamericanas), y segundo, como una escritora que se atrevió a expresar su perspectiva en una cultura dominada por los hombres. Así Agosin discute el silencio de Bombal tanto en el contexto chileno «victoriano» como en el contexto histórico (e histórico) de la supresión de la escritura femenina(como lo ha discutido la poeta Tillie Olsen en *Silences*).

No cabe duda que *Las desterradas del paraíso* —un estudio crítico iluminado por el conocimiento personal de Agosin de la mujer detrás de los escritos— es una contribución importante a los estudios bombalianos y también al estudio de la escritura femenina en América Latina.

SUZANNE JILL LEVINE

University of Washington.